

## EL EJERCITO DEL AIRE, CUMPLIDA SU MISION, REGRESA DE NAMIBIA

**A** primeras horas de la tarde del día 6 de abril de 1990, tomaban tierra en la Base Aérea de Getafe cuatro aviones C-212 Aviocar del Ala 35 del Ejército del Aire español, que junto con otros tantos que lo habían hecho el 25 de febrero, constituían la totalidad del Grupo de Transporte Aéreo que habían operado en Namibia formando parte de la UNTAG (Grupo de Asistencia de las Naciones Unidas para el periodo transitorio de Namibia).

Aceptado por el gobierno español su participación en el proceso de independencia de este país del África central, hace responsable de la operación al Mando Aéreo de Transporte del Ejército del Aire, quien a tenor de los requisitos operativos solicitados por las Naciones Unidas decide asignar el cumplimiento de la misión al Ala 35 dotada con aviones T-12 (CASA 212 "Aviocar"), material idóneo por sus características, atendidos por tripulaciones de esta Unidad del Ejército del Aire, reforzados por otros del Ala 37.

Tras un considerable esfuerzo por parte del Ejército del Aire, especialmente del Mando de Material y del Ala 35 los ocho aviones fueron acondicionados para esta importante misión, llegando así al día 21 de marzo de 1989, fecha en la que los dos primeros aviones emprendieron el vuelo con destino final en Namibia.

Los miembros del Ejército del Aire a partir de su llegada formarían parte de los 4.650 cascos azules, siendo su cometido el proporcionar apoyo logístico a otras unidades de las Naciones Unidas, teniendo, como fin último la misión de garantizar la paz durante el periodo de transición para la independencia de Namibia. Por otra parte, también miembros del Ejército del Aire español habían aceptado la oferta de la organización internacional para ocupar la Jefatura del Estado Mayor del componente aéreo de la UNTAG.



*Momento de la salida del segundo avión a Namibia el 21 de marzo de 1989.*

# noticario noticario noticario



*Pilotos de los primeros "Aviocar", momentos antes de iniciar viaje a Namibia.*



*En territorio namibio, un "Aviocar" dispuesto a trasladar a Rundu a personal de UNTAG.*



*El ministro de Defensa y el Jefe del Estado Mayor del Ejército del Aire, saludan a su llegada a Windhoek, en octubre de 1989, a los tenientes coroneles Bernal y Del Real, Jefes respectivos del Contingente Aéreo español y del Grupo de Apoyo Aéreo.*

Un total de 214 miembros del Ejército del Aire han participado en esta importante operación existiendo siempre un promedio entre 85 y 98 hombres, siendo su término medio de permanencia de 4 a 6 meses.

Durante su estancia en Namibia, el contingente español mantuvo hasta el día 15 de diciembre de 1989 un destacamento de cuatro aviones en el aeropuerto de Eros, en Windhoek, lugar en que radicaba la base principal en cuanto a mantenimiento y efectivos, y dos destacamentos de dos aviones cada uno, en Ondangwa y Rundu, ciudades próximas a la frontera de Angola, en el norte del país. A partir del 15 de diciembre de 1989 se incrementó con un avión el destacamento de Eros, y trasladándose las tres restantes a Grooifontein, ciudad situada al noroeste de la capital Windhoek.

En el periodo de tiempo que han permanecido en suelo namibio, los ocho aviones españoles, reforzados además durante 45 días con un Hércules, fueron suficientes para atender y cumplir la totalidad de los cometidos encomendados, sin haber fallado un solo vuelo. Contabilizaron un número de misiones que se aproximaron a las 1000 con cerca de 4000 horas de vuelo, durante las cuales fueron transportados 12.500 viajeros y 450.000 kilogramos de carga. Para alcanzar estas cifras hubo de realizar un enorme esfuerzo, manteniendo una disponibilidad de aviones cercana del 90%, con la particularidad de que para las evacuaciones médicas fue preciso mantener una alerta permanente de cuatro aviones con sus correspondientes tripulaciones, haciéndose al mismo tiempo autosuficientes en cuanto a equipos de navegación, balizaje de pistas y apoyo a tierra, debido a la retirada progresiva de las fuerzas sudafricanas.

Como valoración global de esta experiencia española, que ha pasa-

## IMPOSICION DE CONDECORACIONES EN NAMIBIA

ANGEL SERRANO BARBERAN  
*Capitán Auditor del Ejército del Aire*

El día 12 de enero de 1990, a las 15,00 horas y en la explanada contigua a la puerta principal de la Base Militar de Suiderhof, alojamiento de Oficiales y Suboficiales de diversos Contingentes Militares de boinas azules, tuvo lugar la primera imposición oficial en Namibia a componentes del Destacamento Español de la Medalla de las Naciones Unidas conmemorativa de la misión de apoyo al proceso de Independencia de la última colonia africana. Dicha condecoración se otorga a todos aquellos que han prestado servicio en suelo namibiano durante 90 días como mínimo y, por lo tanto, pasan ya de un centenar largo los españoles que desde el comienzo de la mi-

sión, allá por el mes de marzo de 1989, han merecido tal distinción.

Bajo el ardiente sol del verano africano, españoles, malayos y finlandeses aguardaban en formación la llegada del General indio Dewan Prem Chand, Jefe de las Fuerzas de Naciones Unidas en Namibia, quien después de pasar revista a los Contingentes pronunció una breve alocución elogiando la actuación del componente militar de UNTAG a lo largo de todo el tiempo de la misión y agradeciendo el espíritu demostrado en todo momento en el desempeño de sus funciones.

A continuación el General procedió a imponer las condecoraciones a

# noticario noticario noticario



En Eros, los aviones antes de emprender el regreso el 18 de febrero de 1990.

do a los anales de las misiones de paz de las Naciones Unidas como una de las mejores efectuadas, podemos citar las palabras del Teniente Coronel Pedro Bernal Gutierrez, Jefe del Contingente Aéreo español quien aseguró que "el Ejército del Aire se ha mostrado capaz de organizar y mantener una operación a tanta distancia y que los oficiales y suboficiales mostraron un nivel suficiente para hacer frente a lo que se pedía de ellos y para colaborar con unidades de otros países en una organización tan complicada como la de la ONU. La experiencia adquirida y las enseñanzas aprendidas a lo largo de estos meses garantizan que en el futuro se puedan abordar con éxito este tipo de misiones".



los Jefes y Oficiales, mientras que las otorgadas a los Suboficiales y Clase de Tropa fueron impuestas por el Jefe de Estado Mayor, Coronel del Ejército malayo, Homar Shariff.

Entre otros Jefes y Oficiales espa-

ñoles, en el acto fueron condecorados el Coronel Jefe del Contingente, Juan del Real de la Torre, y el Jefe del Grupo Aéreo de Transporte, Teniente Coronel Pedro Bernal Gutiérrez.

Tras la ceremonia militar, en la que

estuvieron presentes las máximas autoridades civiles de Naciones Unidas en Namibia, se ofreció una recepción en la que, como era de esperar, no faltaron ni el vino ni el cava españoles.